

- Lucas 3:4 -







### Encendamos la primera vela de Adviento y digamos:

#### "Ven Señor Jesús"

"Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor" (Mt 24, 42)

Este es el fundamento de nuestra esperanza: *Dios viene* ¡No lo olvidemos nunca! El Señor viene siempre, nos visita y se hace cercano.

Dios se esconde en nuestras vidas... se manifiesta en lo cotidiano. Está en nuestro trabajo diario, en un encuentro fortuito, en el rostro de una persona necesitada. Incluso en los días grises y monótonos, justo ahí está el Señor: llamándonos, hablándonos e inspirando nuestras acciones.

Que la Virgen Santa, Mujer de la espera, que supo captar el paso de Dios en la vida humilde y oculta de Nazaret y lo acogió en su seno, nos ayude en este camino a estar atentos para esperar al Señor que está entre nosotros y pasa. (cf. Ángelus Papa Francisco, 27 noviembre 2022)





# Encendamos la segunda vela de Adviento y digamos:

#### "Ven Señor Jesús"

«Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca». (Mt 3, 2)

Para acoger a Dios no importa la destreza, sino la humildad; hay que bajar del pedestal y sumergirse en el agua del arrepentimiento.

Con Jesús siempre hay una oportunidad de volver a empezar. Nunca es demasiado tarde...¡Tengan coraje! Él está cerca de nosotros en este tiempo de conversión. Él nos espera y no se cansa jamás de nosotros.

Escuchemos el llamado de Juan Bautista a volver a Dios y no dejemos pasar este Adviento como los días del calendario porque este es un tiempo de gracia también para nosotros, ahora, aquí.

Que María, la humilde sierva del Señor, nos ayude a encontrarnos con Él, Jesús, y con nuestros hermanos en el camino de la humildad.

(cf. Ángelus Papa Francisco, 04 diciembre 2022)







# Encendamos la tercera vela de Adviento y digamos:

"Ven Señor Jesús"

"Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense". (Fil 4, 4)

No se trata de una alegría superficial o puramente emotiva y ni siquiera una mundana o la alegría del consumismo. No, no es esa, sino que se trata de una alegría más auténtica, de la cuál estamos llamados a redescubrir su sabor...

La alegría del corazón es una alegría que toca lo íntimo de nuestro ser, mientras que esperamos a Jesús, nacido en Belén de la Virgen María. Es Él quien nos indica el camino de la fidelidad, de la paciencia y de la perseverancia porque, a su llegada, nuestra alegría será plena.

Que la Virgen María, la «sierva del Señor», nos ayude a escuchar la voz de Dios en la oración, preparando nuestro corazón para acoger a Jesús. (cf. Ángelus Papa Francisco, 11 diciembre 2016)







## Encendamos la tercera vela de Adviento y digamos:

#### "Ven Señor Jesús"

"La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros». (Mt 1, 23)

Nuestro tiempo de espera de Adviento está casi terminado, como cristianos, esperamos la venida de nuestro Salvador, cuyo nacimiento es nuestra principal razón para celebrar.

El tiempo de Adviento nos habla de esperanza y de confianza como la de José y María antes del nacimiento de Jesús.

El ejemplo de ellos nos exhorta a levantar la vista, a mirar más allá. Se trata de recuperar la sorprendente lógica de Dios que, lejos de pequeños o grandes cálculos, está hecha de apertura hacia nuevos horizontes, hacia Cristo y Su Palabra.

Que María Madre de la Esperanza y San José, su casto esposo, nos ayuden a abrirnos y escuchar a Jesús que viene, y que pide ser acogido en nuestras vidas. (cf. Ángelus Papa Francisco, 22 de diciembre 2019)









www.pastoral.duoc.cl